

LAS ETAPAS DEL PROCESO COGNITIVO EN INTERPRETACIÓN

La escucha activa

Debe entenderse como el esfuerzo consciente y continuo a lo largo del discurso por analizar el discurso, identificar su estructura y extraer sus ideas principales y secundarias. La escucha activa, que es también una escucha analítica, posibilitará la comprensión del discurso.

La comprensión

El eje central de toda interpretación es la comprensión del contenido del discurso, partiendo del axioma de que lo que no se ha entendido, difícilmente podrá ser correctamente interpretado, tal y como apunta Moser-Mercer (2000: 57): “For the purpose of teaching interpreting it is useful to proceed from the very basic assumption that what has not been understood can for the most part not be correctly interpreted”.

El esfuerzo de comprensión pone en funcionamiento las habilidades del razonamiento y la abstracción o decodificación del mensaje -lo que la literatura en traducción e interpretación bautizó como “desverbalización” (Delisle 1982, Seleskovitch y Lederer 1986) o “representación semántica no lingüística” (Bell, 1991), es decir, liberar la información de su soporte lingüístico.

La comprensión debe trabajarse de manera específica. Para ello, en las primeras etapas del aprendizaje es interesante trabajar en primera instancia con discursos escritos, para ahorrar la dificultad añadida de la comprensión oral, que se introducirá a posteriori por medio de discursos.

La dificultad de los ejercicios debe ser progresiva, empezando con ejercicios sencillos que resulten abordables para el estudiante, seleccionados en función de las competencias adquiridas y las que se pretenden adquirir. La elección de los ejercicios a lo largo del proceso de aprendizaje debe ser cuidadosa: proponer ejercicios excesivamente complicados estableciendo objetivos inalcanzables no sólo puede acabar desanimando al estudiante, también resulta, en la mayoría de casos, infructuoso.

Análisis del discurso

Al tiempo que se va escuchando el discurso y “desverbalizando” su contenido, el intérprete deberá ir organizándolo y estructurándolo.

En interpretación consecutiva dicha estructura deberá reflejarse en las notas, diferenciando entre las ideas principales del discurso, las ideas secundarias y los detalles.

La comprensión y el análisis del discurso constituyen las bases del trabajo del intérprete, ya que, si estas se han realizado correctamente, las probabilidades de llevar a cabo una reformulación fluida y coherente serán altas.

Reformulación

Las fases de escucha activa, comprensión y análisis del discurso constituyen un gran bloque cognitivo que el intérprete realiza prácticamente al mismo tiempo. En la modalidad de consecutiva hay una separación evidente entre dicho bloque y la última fase, la de la reformulación, que se realiza a posteriori. En simultánea, en cambio, la dificultad añadida radica en que la reformulación se concatena con el proceso anterior, es decir, se realiza al tiempo que se inicia el proceso de escucha-comprensión-análisis de la siguiente unidad de sentido.

Hay que recordar al estudiante que no está “repitiendo” un discurso, sino transmitiéndolo, comunicándolo a su oyente. El intérprete debe transmitir credibilidad a través de la seguridad en la voz y la transmisión de las ideas con fluidez, coherencia y cohesión entre ellas. Deben evitarse las falsas entradas, los titubeos, las excesivas autocorrecciones y los silencios prolongados, así como cualquier tipo de ambigüedad o contrasentido. De ahí la importancia de haber realizado un buen trabajo de análisis previo que asegure la correcta comprensión y organización mental de las ideas.

En el caso específico de la consecutiva, el estudiante deberá haber consolidado el proceso de toma de notas, aprendiendo a anotar ideas, no palabras o frases, y a anotarlas con un cierto retardo, una vez se ha comprendido la idea. Si el bloque cognitivo escucha activa-comprensión-análisis del discurso no se ha realizado correctamente, el estudiante experimentará serias dificultades a la hora de leer sus notas, lo que comprometerá el fondo del discurso (riesgo de cometer falsos sentidos) al tiempo que la forma (falta de fluidez, interrupciones y pausas, etc.).

*

Mientras que en interpretación consecutiva hay una mayor conciencia del proceso, ya que las diferentes etapas están más definidas y la transición entre ellas es más lenta, en simultánea las etapas se solapan unas a otras, lo que obliga al intérprete a acelerar las operaciones mentales y a ser menos consciente de su desglose. Entender las partes del proceso a través de la consecutiva ayudará al alumno en el aprendizaje de la simultánea.